

PROYECTO PARA UNA CAPILLA EN EL FUNDO LOS PAJARITOS

La Capilla de los Pajaritos debe ser un espacio donde no se sientan los límites físicos de la misma, donde la luz sea el centro. Un volumen regular, un cubo, donde el color blanco favorece la oración, donde la religiosidad del espacio se consigue a través de la abstracción de formas y ornamentos. El exterior debe llamar la atención por su regularidad y sencillez, y el interior fomentar la introspección, ambos dialogando, partes de una iglesia abierta a todos, diseñada para favorecer esta inclusión. El arquitecto debe diseñar teniendo presente el trabajo final, lo que realmente puede ser, considerando los rituales eucarísticos y buscando la mejor forma del espacio para los desplazamientos, el estar y el orar.

POTENCIALIDADES

El diseño del espacio y los ornamentos de la iglesia deben potenciar las posiciones físicas de oración, como la genuflexión.

La forma debe impulsar la oración.

Por un nombre a la obra.

La luz será el centro, la generatriz.

La forma del espacio debe seguir la forma en que la luz lo invade.

El diseño del espacio debe tener en cuenta los desplazamientos propios de los rituales religiosos.

La luz debe propagarse en blanco.

Las ventanas deben estar arriba y ocultas.

El espacio debe ser amplio y luminoso.

La capilla debe ser pequeño, con las dimensiones más pequeñas posibles.

La acústica debe ser buena y potenciada por la forma del espacio, la palabra del sacerdote debe escucharse claramente en toda la iglesia.

La entrada de la Iglesia debe estar abierta y visible hacia el exterior, de modo que no se cierre sobre sí misma, sino que intercepte el paso de quienes pasan por ella.

La obra debe conservar el ritmo de los caminantes.

La forma debe ser de cubo y el color blanco.

Debe haber una razón real y verdadera que permita a cualquiera que pase por la iglesia revivir algún recuerdo, aunque no entre en ella.

Debe tener incorporada en la iglesia un nicho con la imagen de la Santísima Virgen.

Debe haber un espacio, una terraza, intersticial, por donde puedan pasar todos los que entran o salen de la iglesia.

Todo el espacio exterior debe diseñarse previendo la ocupación religiosa en las festividades.

Durante el proyecto hay que recoger la piedad de los demás y aceptar los objetos que ofrecen los vecinos.

La capilla debe estar pensada para el hombre de hoy, debe satisfacer las necesidades del presente.

La obra debe representar viajes a tierras lejanas.

El plan de acción debe considerar todos los materiales disponibles.

La altura exterior debe definirse caminando sobre el terreno.

Se deben realizar experimentos con los materiales para comprender la incidencia de la luz y otros aspectos.

La capilla debe proponer una continuidad que se apoye en las vistas.

La especialidad debe nacer del actuar, del venir, del ir por los caminos, del estar retiro, del estar en la luz del orar.

PROBLEMÁTICAS

Las limitaciones físicas del espacio no deben ser obstáculos para la oración.

La iglesia no debe ser un espacio estático destinado a observar a quienes lo ocupan.

Los interiores no deberían ser demasiado ornamentados ni imitar formas de otros edificios cuya función no es la de culto.

Se idealiza demasiado la obra, sin pensar que el proyecto no es más que una idea, diferente a la obra construida.

Encantarse demasiado con la idea y la posibilidad, con lo que podría ser el proyecto, en lugar de lo que realmente podría ser.

Dualidad de fuentes de luz.

Incluir en las obras todos los inventos nuevos que sean manifiestamente modernos.

Heredar formas arquitectónicas de otras obras, con un contexto y función diferente.

Busca la técnica, descuidando la forma de entrada de la luz.

Incluya paredes que hagan que el ocupante se sienta comprimido.

Llenando la iglesia de símbolos, la iglesia no debe ser transparente ni tener pórticos abiertos a los que no se pueda entrar más tarde.

No se quiere que sea una capilla hermética.

La piedad por los demás y sus deseos no puede modificar la intención central de la obra, la luz.

La obra no puede buscar seguir los intereses administrativos y económicos de una empresa constructora.

La iglesia no debe ser pensada como una casa, considerando que los caminos que recorrerán cada día por igual quienes la ocupan también existen en una obra religiosa.

La especialidad no puede nacer de las interpenetraciones del ver, del espectáculo.

La iglesia no puede tener jerarquías en su forma de ocupación.